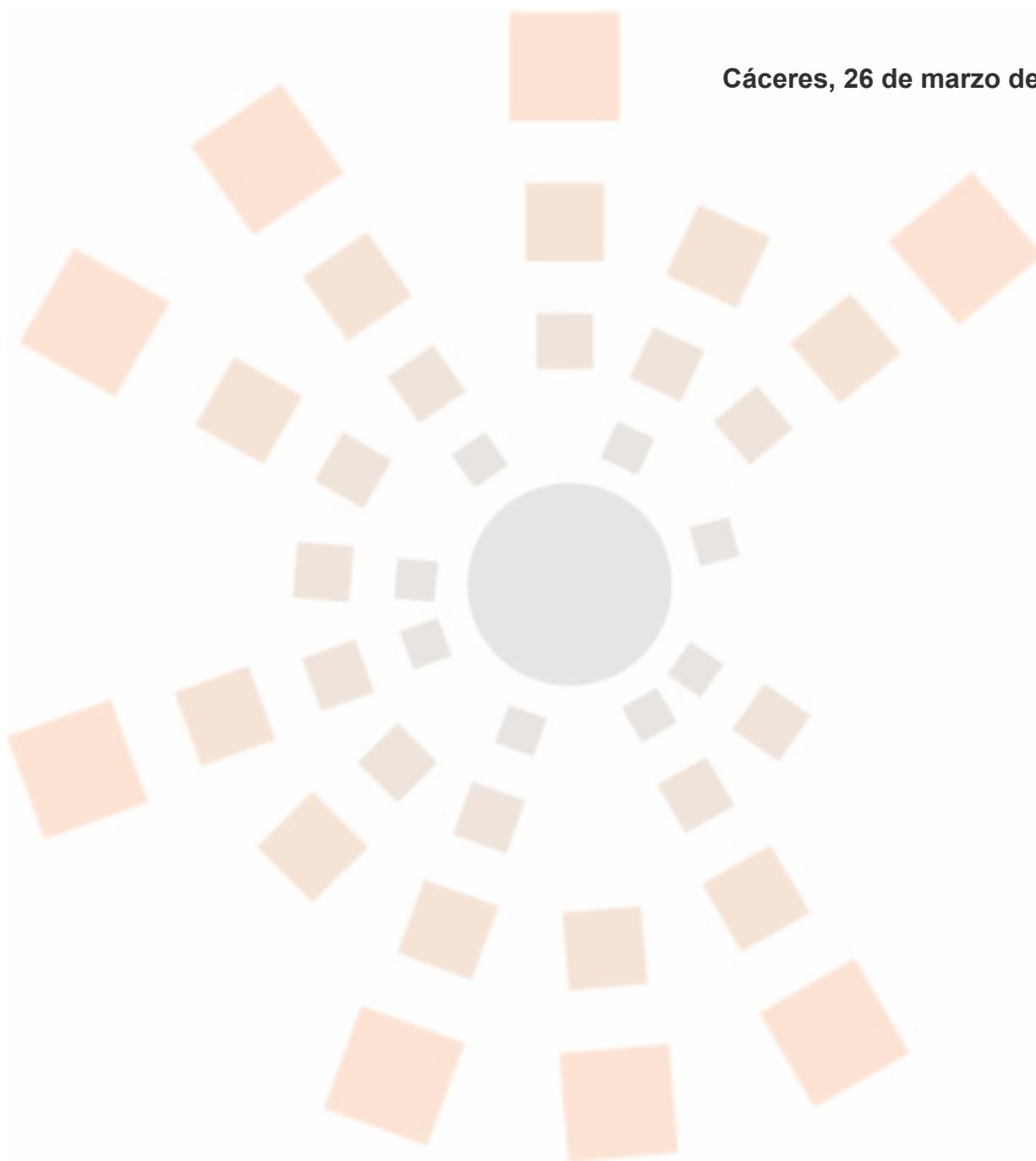


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL II CONGRESO MUNDIAL DEL JAMÓN

Cáceres, 26 de marzo de 2003



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL II CONGRESO MUNDIAL DEL JAMÓN

Cáceres, 26 de marzo de 2003

...señores congresistas, señoras y señores, queridos amigos.

Sin duda que el Congreso que hoy inauguramos, el II Congreso Mundial del Jamón, debería cumplir, y espero que así lo sea, los objetivos que tanto el programa que tenemos delante como lo que ha señalado el presidente del Comité Organizador, don Luis Serrano, -al que Extremadura debe mucho desde el punto de vista de la transformación, no en vano su empresa tiene en Trujillo el mayor secadero que existe en Extremadura- ,sin duda, digo que el Congreso cumplirá los objetivos que les ha traído a todos ustedes hasta la ciudad de Cáceres.

Pero yo creo que el Congreso debería también desde el principio, desde el momento en que se está inaugurando, cumplir el objetivo de hacer un reconocimiento y un homenaje a todo el sector que tiene relación con el jamón. Es decir, a productores, a industriales, a comerciales, a investigadores, a científicos, pues todos son los responsables directos de que este producto cada día tenga una mayor aceptación nacional e internacional.

Entiendo, además, que también la elección de Cáceres, de cuyos méritos ya el Alcalde ha hablado suficientemente, ciudad, por otra parte, emblemática de Extremadura, entiendo, repito, que la elección de la ciudad de Cáceres significa también que el mundo del jamón, que todos los sectores relacionados con el jamón pretenden, y así lo entiendo yo, transmitir un reconocimiento a nuestros ganaderos, ganaderos extremeños, a nuestros industriales y a nuestros investigadores y científicos, estos últimos nucleados alrededor de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Extremadura.

Podría haber sido cualquier otra ciudad del mundo que tiene relación con el jamón. Podía haber sido sede, perfectamente, Teruel o Huelva o Castilla La Mancha o Granada o Bayona o Dinamarca o Alemania o Italia, cualquiera podía haber sido un buen sitio para haber celebrado el II Congreso Mundial del Jamón; y, nosotros, los extremeños, hubiéramos acudido gustosos a esa ciudad, a ese sitio que los organizadores hubieran decidido como sede del II Congreso. Pero ha sido Extremadura, ha sido Extremadura y yo agradezco sinceramente que las personas que un día se reúnen en el Ministerio de Agricultura y deciden, en una competencia dura entre Teruel y Cáceres, elegir a Cáceres. Podían haber elegido Teruel, porque Teruel en esto del jamón desde luego sí que existe, pero ha sido Cáceres, y yo agradezco profundamente esa decisión y espero, sobre todo, que ustedes no se arrepientan de haberla tomado, los que la tomaron y que los que han venido a este Congreso no se arrepientan de haber venido: uno, por los objetivos que,

seguramente, cumplirá el Congreso y dos, porque tendrán la oportunidad de observar de primera mano todas las virtudes que el Alcalde de Cáceres ha dicho sobre la ciudad y todo lo que pueden encontrar en el entorno de Cáceres, en definitiva, en Extremadura y podrán apreciar que están en una región con una belleza como tantas otras existen en cualquier región de España y podrán apreciar que están haciendo un reconocimiento a una tierra que aporta el animal que es, si quieren ustedes, la parte emblemática que ha hecho posible que el jamón tenga hoy día el reconocimiento internacional y mundial que tiene.

Y estoy hablando, lógicamente, del cerdo ibérico, ese animal emblemático que cuando ustedes, los que no lo hayan hecho, puedan dar una vuelta por Extremadura, comprenderán por qué Cáceres y por qué Extremadura ha sido elegida la segunda sede mundial del jamón.

Aquí, en Extremadura, se da la mayor producción de la materia prima de, -lo que he dicho anteriormente-, del jamón que más ha contribuido al prestigio internacional de nuestro producto. Me estoy refiriendo al cerdo ibérico, al cerdo de raza ibérica. Un animal que en el año 1983, cuando se inició el proceso autonómico extremeño, estaba a punto de desaparecer, apenas había dos mil quinientas cabezas de ganado, dos mil quinientas madres ibéricas en todo el territorio. La peste porcina africana era un mal endémico que amenazaba con terminar con lo que había sido un producto clásico, histórico en Extremadura. Y el enorme esfuerzo que se hizo por parte de ganaderos, por parte de veterinarios, por parte de investigadores y por las Administraciones, hizo posible que diez años después, en el año 1993, ya el censo de madres ibéricas se multiplicara por treinta, llegando hasta las ochenta mil cabezas de hembras ibéricas en Extremadura. Y, lo que es más importante, diez años después, es decir, en el año en el que estamos, en el 2003, el censo de hembras ibéricas ha llegado a ciento sesenta mil. Ciento sesenta mil ya es una cifra significativa que nos permite hablar de un producto altamente competitivo e importantísimo para la riqueza, para la economía regional.

Se ha llegado hasta aquí, hasta impedir la desaparición y hasta el censo de ciento sesenta mil hembras ibéricas, fundamentalmente por la lucha que se hizo contra la peste porcina africana, como he dicho anteriormente, y por el mallazo sanitario que Extremadura ha articulado para evitar que, o bien la peste porcina africana o bien la peste porcina clásica, pueda hacer aparición entre nosotros.

Y hoy Extremadura se felicita y se vanagloria de haber puesto todas las barreras posibles, haber creado un mallazo sanitario que hace prácticamente imposible que cualquier enfermedad pueda transmitirse a esta riqueza tan importante que tenemos en nuestra región y que, si no tuviera ese control sanitario tan exhaustivo, sería, al final, un gigante con los pies de barro dispuesto a morir en cualquier momento de debilidad o de políticas equivocadas.

Por eso no entiendo que desde Extremadura se levante, de vez en cuando, alguna voz pidiendo la desaparición de las cartillas ganaderas, pidiendo la desaparición de las guías sanitarias, porque eso sería trasladarnos a los tiempos de la Mesta, sería, en definitiva, volver a los tiempos en que no existía ningún tipo de control, al fraude y a no sé qué tipos de objetivos, que pondría en peligro lo que es un éxito espectacular de nuestros ganaderos, de nuestros investigadores, de nuestros veterinarios y que vamos a intentar, por todos los medios, seguir profundizando, manteniendo, porque después de las vacas locas la seguridad sanitaria, la seguridad

alimentaria es lo que valora fundamentalmente el mercado, ya sea en el jamón o en cualquier otro producto.

Aquí, en Extremadura, no solamente se da el mayor censo de porcino ibérico, aquí, en Extremadura, además, existe el hábitat natural donde ese ibérico puede desarrollarse con garantías. Y estoy hablando, como ustedes podrán imaginar, de la dehesa. En un año, en un año medio, en año medio bueno nosotros producimos, aproximadamente, unos doscientos cincuenta mil cerdos cebados con bellota de encina o de alcornoque de primerísima calidad. Doscientos cincuenta mil animales de primerísima calidad. ¿Dónde se crían esos animales? Se crían en la dehesa de la provincia de Badajoz y en la dehesa de la comarca de Valencia de Alcántara. Pero dehesa existe mucha más, sobre todo en la provincia de Cáceres. La provincia de Cáceres no tiene la tradición chacinera que tiene la provincia de Badajoz, no tiene la tradición cochinerera, sería una palabra más acertada, que tiene la provincia de Badajoz, pero existe dehesa suficiente en la provincia de Cáceres como para que nuestro censo ganadero, como para que esos doscientos cincuenta mil cerdos de primerísima calidad, cebados en nuestra dehesa, pudiera aumentar espectacularmente. Es decir, pudiera aumentar en unos ciento cincuenta mil cerdos más, ciento cincuenta mil, doscientos mil cerdos cebados en la dehesa extremeña, si pudiéramos en explotación ibérica la provincia de Cáceres.

La pregunta que formulo y dejo aquí, más que para los congresistas internacionales o nacionales, para los congresistas extremeños es: ¿Es éste nuestro reto? ¿Estamos dispuestos, desde Extremadura, a aumentar nuestra producción de cerdos cebados pasando de doscientos cincuenta mil a cuatrocientos cincuenta mil o quinientos mil? Estaríamos hablando, entonces, de un millón de jamones colgados y de un millón de paletas colgadas. De dos millones de piezas de primerísima calidad, de dos millones de piezas de primerísima calidad.

Y estoy hablando, además, de jamones y de paletas que no dependen, en absoluto, de las ayudas que pueda mantener o que pueda suprimir la Política Agraria Común, estoy hablando de un producto que no tiene ni va a tener nunca competencia con países terceros en vías de desarrollo, por lo tanto, no podrán hacernos la competencia aunque se abrieran las fronteras para los productos agroalimentarios. Estoy hablando de un producto que se produce en un medio absolutamente natural. Uno de los objetivos del comisario Fischler y del señor Prodi, presidente de la Comisión Europea, el respeto al medio natural. Estoy hablando de un producto que es imprescindible para que el ecosistema dehesa se mantenga, si no existiera el cerdo ibérico la dehesa hacía tiempo ya que hubiera desaparecido. Y estoy hablando de un producto que no consume ni un solo kilovatio a la hora de su producción, como pasa con otros productos que se transforman de otra forma. Y hablar de ahorro de energía en los tiempos que corren no es decir ninguna tontería en los momentos en los que estamos.

Así que, ¿interesa aumentar? Y si interesa aumentar tanto a productores como a transformadores ¿podríamos, aprovechando que estamos en la Unión Europea, podríamos utilizar, también, toda esa cantidad de dehesa que existe en el país vecino, en Portugal, también con poca producción, y que pudiéramos llevar al engorde a nuestros primales y traer esos cerdos engordados al sacrificio en Extremadura? Por el momento, dejo la pregunta sobre el Congreso, repito, fundamentalmente para los congresistas extremeños, pero creo que ahí existe un reto extraordinario para nosotros en un producto que cada día es más competitivo.

En el Congreso no solamente se va a hablar de producción porque, como ha dicho el Presidente, serán otros temas los que se vayan a tratar y también se va a hablar de transformación. Y aquí será muy interesante -y, desde luego, yo estaré expectante con las conclusiones que el Congreso saque-, será muy interesante conocer las distintas técnicas y los distintos resultados que las distintas experiencias que se expongan provocarán en todos aquellos que tenemos la responsabilidad de dirigir territorios donde el jamón es un producto imprescindible para nuestra agricultura.

Hoy Extremadura ya puede hablar de transformación. Hace unos años sólo hablaba de producción. Hoy Extremadura puede hablar de transformación y en pie de igualdad con cualquier otro país o con cualquier otra Comunidad Autónoma. El esfuerzo que se ha hecho por parte de las Instituciones y por parte de los empresarios ha sido enorme en estos últimos diez años, enorme. De tal forma que lo que era una transformación ridícula hace diez o quince años, en estos momentos significa, ni más ni menos, que casi el 30% del producto bruto agrícola extremeño. Es decir, estamos hablando ya de una cifra importante y significa el esfuerzo que los industriales, que los transformadores, que los empresarios extremeños y no solo extremeños han hecho en Extremadura de un producto que antes sólo se producía y que ahora también se produce y se transforma.

Pero, a pesar de ese esfuerzo que se ha hecho, como nuestro censo ha aumentado tan espectacularmente como les decía al principio, los porcentajes de transformación siguen estancados. Transformamos mucho más, pero sobre nuestro censo el porcentaje de transformación sigue estando alrededor de un 35%. Y aquí planteo la segunda pregunta: ¿Podemos los extremeños ir al desafío de transformar el 100% de lo que producimos hoy y de lo que podemos producir mañana si aceptáramos la propuesta que les estoy diciendo desde el principio de esta intervención? Yo creo que sí, yo creo que nuestra obligación y nuestra responsabilidad es ir al máximo posible y conseguir a la vuelta de unos años que el 100% de lo que producimos en Extremadura se transforme en Extremadura porque, sin duda, eso aportará mucha riqueza y mucho empleo en nuestra región.

En definitiva, estamos hablando de un producto cada día más competitivo, cada día más apreciado y que sus precios, afortunadamente, se vienen manteniendo a lo largo de los últimos años. Y cuando el precio desciende, como ocurrió el año pasado, no desciende sobre el producto de altísima calidad, sino desciende sobre el producto de mediana o de baja calidad. El precio del jamón ibérico de denominación sigue manteniéndose estable. Y eso ha hecho posible que, como se ha extendido el consumo, pues, se haya provocado, hablo por Extremadura, se haya provocado una enorme proliferación, una enorme proliferación de granjas de porcino ibéricas por todas partes de la región. Cada día hay más granjas, con una multitud de cruces, con una multitud de cruces que provoca el desconcierto el consumidor, con una multitud de cruces que provocan el desconcierto del consumidor. Y eso ha hecho posible, que tanto productores como transformadores se dirigieran, hace ya un tiempo, al Ministerio de Agricultura para que sacara una norma que estableciera la calidad de ibérico con la finalidad, entiendo yo, de que todo el mundo tenga derecho a la vida, pero que todo el consumidor tenga derecho a saber qué es lo que consume. Es decir, que se defina claramente cuál es cada uno de los productos que el consumidor recibe en su mesa y se sepa, exactamente, cuál es la denominación de cada producto para

que no exista confusión, para que no exista fraude y para que cada uno tenga su sitio y cada uno pueda vivir en su sitio sin meterse en el sitio del otro.

La norma de calidad que ha sacado el Ministerio solo hace una semana modificando el decreto del año 2001 promete aclarar este mundo tan importante, tan competitivo, pero tan oscuro en algunas ocasiones para el consumidor. Promete aclararlo. Bien es cierto que el ministerio lleva hasta el año 2006 la posibilidad cierta de que se sepa exactamente qué es lo que consume cuando se consume un jamón, pero habrá que hacer Consejos que sean capaces de aplicar la norma con seriedad y con rigor. Consejos que, además, tienen que ser independientes. No podrán ser los veterinarios de las distintas Administraciones autonómicas los que hagan ese control, tienen que ser Consejos independientes. Y yo creo que de este Congreso podría salir también la idea de que se creara un Consejo coordinador para toda España que hiciera posible que la norma se aplicara exactamente igual, de la misma manera, con el mismo rigor y con la misma seriedad en todas y cada una de las comunidades de nuestro país. Eso daría seriedad, daría confianza al consumidor y haría que el consumo y la garantía siguiera extendiéndose por todo nuestro país.

En definitiva, señoras y señores, yo creo que existen muchas expectativas ciertas de un producto de altísima calidad que tiene distintos estamentos, que todos tienen su sitio, que todos tienen su sitio, siempre que seamos capaces que el sitio esté perfectamente definido. Creo que hay unas expectativas enormes, tengo una enorme confianza en este Congreso, porque de este Congreso pueden salir ideas interesantísimas, de este Congreso que pretende analizar la ciencia y la tecnología en el mundo del jamón. Es decir, que las nuevas tecnologías vienen en nuestra ayuda para que la trazabilidad quede perfectamente garantizada a través de instrumentos tecnológicos, de tal manera que se sepa de dónde viene el cerdo, cómo ha sido transformado, curado, matado, sacrificado, etc. Yo creo que hay unas enormes expectativas en el mundo que tienen esta relación, estamos ante un producto muy competitivo y Extremadura espera muchísimo de este Congreso, porque sin duda nos ayudará a que podamos conocer las técnicas, los instrumentos que se emplean en distintas partes del mundo, qué es lo que se hace en las distintas partes que se dedican al curado y la transformación de los productos derivados del cerdo, cualquiera que sea su denominación. Esperamos aprender mucho de este Congreso y tengan ustedes la completa seguridad de que nosotros vamos a seguir apostando por un producto claramente competitivo que, cada día, le dará más riqueza a la economía regional.

Así que, a la espera de las conclusiones que ustedes tomen y deseando que dentro de dos años se celebre el III Congreso en aquella ciudad que se decida por parte de las autoridades que tengan la última decisión. Nosotros estaremos en esa ciudad y, mientras tanto, les doy la bienvenida, inauguro este Congreso, sé que es largo, que puede ser tedioso, si en algún momento se cansan, no tengan el menor inconveniente en darse una vuelta por la ciudad. Si quieren, vayan al Valle del Jerte, que en este momento tienen los cerezos en flor, no verán ningún paisaje igual que el que han visto. Si quieren, vayan a Guadalupe, vayan a Mérida, vayan a Badajoz. En definitiva, diviértanse, trabajen, saquen conclusiones, que estaremos atentos. Nada más y muchas gracias.